

Arturo Rodriguez Menendez

Pregón día de Asturias 3 octubre 2014

Gracias al Presidente y directiva del Centro Asturiano por ofrecerme el honor de presentar el pregón del día de Asturias

Espero que les resulte entretenido,

Gracias al alcalde de Salas, mi pueblo en Asturias, a La Presidenta del Consejo de Comunidades Asturianas, que se han desplazado desde Asturias para compartir con nosotros este Día tan Señalado, Gracias a la representación Institucional del Ayuntamiento de Torremolinos y a todos los presentes por dedicar parte de su tiempo en escucharme.

A Ricardo Tomillo, por mi semblanza, y felicitarlo por la distinción que le ha hecho el Ayto de Torremolinos en el día del turista y por su reciente nombramiento como “Caballero del Monasterio de Yuste”

A través de mis vivencias voy a hablar sobre la emigración y del Centro Asturiano

Comienzo citando a Isabel Allende:

“aprendí pronto que al emigrante se le pierden las muletas que le han servido de sostén hasta entonces, hay que empezar desde cero, porque el pasado se borra de un plumazo y a nadie le importa de dónde uno viene o lo que has hecho antes”.

Yo nací en Pola de Allande, concejo del occidente asturiano en el camino de Santiago.

A los siete años me traslado a Salas (Municipio al que hoy se le rinde homenaje), y a los 12 años a Suiza.

Aunque parezca extraño, los cambios de residencia, sobre todo antes, también era una forma de emigrar.

Existen muchas formas de emigración, yo hablo de la emigración española hacia Europa, donde existían y existen muy diversas formas de ser y características diferentes de cada emigrante, cada situación era y sigue siendo distinta, por el origen (genera nostalgias distintas en función de donde se viene) y por la formación, este es un elemento muy importante para la integración y desarrollo de la persona, sobre todo por la edad.

La edad es una de las características más diferenciadoras. Si uno emigra antes de los 15 años entra en un proceso de formación en el país de destino, si tiene más de 15 y menos de 20 también se incorpora a algún

tipo de formación profesional, y si tiene más de 20 años entra en el proceso de nostalgia permanente y vocación de retorno, pero va a depender de como forma su entorno familiar.

Los únicos que lo tienen claro son los mayores y casados en un momento u otro vuelven a su país o por lo menos tienen esa idea.

Mi experiencia personal ha sido muy buena, aunque difícil al principio. La mayor parte de la emigración lo hacía sin hijos, así que mis padres y hermanos mayores tenían muchos amigos pero yo tuve que integrarme en otro mundo, el mundo de los niños, y al principio no tenía amigos porque la gran mayoría emigraba sin hijos y por lo tanto había muy pocos niños españoles.

Como el franco a 14 pesetas en el mundo de la emigración de los años 60 y 70 existen muchas anécdotas y muchas historias,

Una vez, unos amigos del pueblo de mi madre llegaron con 15 botellas de coñac cada uno. Más de una botella estaba prohibida, por lo que aquello fue cómico. Al final se solucionó con una multa y la confiscación de las botellas porque creo, que la policía se hizo cargo de la ignorancia.

Aunque parezca raro, lo niños, como éramos los que hablamos la lengua, nos llevaban como traductores para explicar estas situaciones.

Cuando yo volví la primera vez a Asturias de vacaciones con mi padre, él traía unos cuantos cartones de tabaco. Cuando llegamos a Irún, el agente lógicamente lo interceptó. Mi padre, que en este mundo si se desenvolvía bien, se hizo amiguete del policía, le regalo algunos paquetes y todo solucionado (no era malo, eran convivencias)

Pero lo más difícil y dramático de la emigración, para los niños, no se produce en el país de destino, sino cuando los padres deciden emigrar y aunque tengan la intención de llevarse consigo a los niños, tienen que esperar un tiempo hasta tener autorización del país y que le permita la agrupación familiar.

Entonces te quedas en casa de familiares. Lo más normal es con tu abuela, y los mayores siempre tan buenos te dicen, tus padres se han ido a América y como todos, no vendrán hasta sabe Dios cuando.

Y así sería durante dos años, sin poder hablar con tus padres o tus hermanos, solo a través de cartas.

Antes no había ni teléfonos ni medios tecnológicos.

Hasta que un día aparecen y vienen a recogerte.

Yo tuve la suerte de formar parte de la minoría de familias que pudieron ir con sus hijos y tener una vida normal. Porque la emigración se diferenciaba entre ir con niños o ahorrar; la mayoría optaban por la segunda opción con la mentalidad puesta en volver lo antes posible con el dinero ahorrado, tengo agradecer a mis padres que siempre antepusieran la felicidad de la familia a cualquier otra consideración.

Creo que esto es bueno tenerlo en cuenta con los que ahora vienen a nuestro país.

A mí me sorprende cuando hablamos de los sin papeles, olvidándonos que nosotros también lo hemos vivido. Recuerdo como en la última parada antes de llegar a Ginebra, se bajaban los emigrantes españoles que iban sin papeles, y algún amigo iba a recogerlos (mi padre con su amigo el catalán lo hacían a menudo) pasando por fronteras menos controladas, así no les sellaban el pasaporte y cuando la policía los detenían podían decir que acababan de llegar.

La emigración española desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de España. Un millón de emigrantes, compraron un millón de pisos, los veranos se convertían en un millón de turistas y un millón de cartillas bancarias.

Imaginemos lo que significaría hoy... un país solucionado.

A partir de los años 70 empiezan a crearse los centros españoles, particularmente gallegos y asturianos.

Creo que esto provoca un cambio importante en la vida de los emigrantes, un equipo de fútbol, comida asturiana, sidra, casi todo lo que se añora.

Los Centros Asturianos han cumplido un papel importante en una época diferente, ahora desempeñan un papel distinto, ya que nadie acude por necesidad, ni siquiera por motivos emocionales, sin embargo encontramos ambientes y amigos que nos gustan, tenemos historia y tradición, referencia histórica, y eso es un valor muy importante.

Pero en los años 60, 70 incluso 80 el único vínculo con tu región era el Centro Asturiano, por eso nunca debemos olvidar lo que Bernardino Fernandez (fundador del Centro Asturiano en Ginebra y que da nombre a nuestra Escuela de Gaitas) y a otros como él, lo que hicieron por la inmigración.

Y que a pesar de los años siguen, aunque con otras actividades pero con el mismo valor.

Tenemos la suerte de pertenecer a una región muy entrañable y acogedora, con una gastronomía que fomenta amistades y amigos.

En estos momentos no sé si se puede hablar de emigración o inmigración en lo referente a países europeos, la cercanía, las comunicaciones, ya no nos hacen extranjeros en otros países por lo menos en el ámbito europeo.

Pero que cuando los padres han retornado a España para jubilarse mi generación se ha quedado y esto sigue siendo difícil.

En este punto tengo que hablar de mi esposa y mis hijas. A Angèle la conocí en Ginebra, su hermana me la presentó; esto fue en febrero de 1974. Es de Granada, española, lo de ser española no es un problema menor; su historia es la misma que la mía, su familia también emigró con sus hijos.

Cuando la vi la primera vez me cautivó

Fue a Ginebra con diez años, es diplomada por l'Ecole Superior de Commerce de Ginebra donde obtuvo su diplomatura federal, hemos trabajado en el Banco Rotschild siete años juntos.

Ella fue quien peor lo pasó a nuestro retorno, hasta que encontró trabajo, casi quería volver, menos mal que estábamos cerca de su familia en Granada. No nos arrepentimos de nada y lo seguimos pasando muy bien juntos.

Mis hijas Katia y Kristel (socias del centro asturiano), han nacido en Ginebra, cuando volvimos Kristel recién nacida y Katia 7 años hablaba poco español ahora lo habla bien, tienen buena formación, Kristel es ingeniera y Katia diplomada en Administración y Finanzas, pero su pasión es la moda con su blog de moda "Petite LLuna", son respetuosas con las personas y solo necesitamos algún nieto.

Hoy quiero dar las gracias a las tres por la afinidad que tienen con Asturias, tienen sus amigos y amigas y van regularmente, y también con el Centro asturiano.

Es algo que siempre me decía Florentino: es importantísimo que la familia sienta o por lo menos respete nuestros sentimientos, que a veces son hasta románticos.

Yo estude informática en Ginebra, en la época donde los informáticos éramos considerados casi unos genios.

En 1983 vine a trabajar al Ayuntamiento de Málaga; nuestra llegada también tuvo sus peculiaridades.

Esto era algo que ni yo ni mi familia lo teníamos como meta, (nosotros pensábamos quedarnos en nuestra Ginebra para siempre), este es el anhelo de todos los emigrantes, volver a su país con trabajo.

Nuestra generación creíamos conocer nuestro país de origen, pero la realidad siempre es muy distinta. Tuvimos la suerte de venir a uno de los mejores sitios, encontrar amigos y al Centro Asturiano. Curiosamente yo, que no tenía demasiada relación con el Centro Asturiano de Ginebra, encontré en Centro asturiano de Málaga un espacio difícil de describir, lo digo de corazón, gente cercana a mis orígenes, muy buena gente, un lugar donde hay espacio para todos. Hoy sigo pensando lo mismo, más adelante hablaré del Centro Asturiano en Málaga.

Los retornos son también problemáticos, de echo estuvimos a punto de volvernos, aún con una buena situación, eran muchas cosas que echábamos de menos, afortunadamente podíamos permitirnos volver a Ginebra 3, 4 o 5 veces al año y seguimos haciéndolo, nuestro país es España, mi región y mi pueblo, SALAS que está en Asturias, ahora soy casi malagueño, pero mi ciudad es Ginebra.

Esto lo cuento a través de una experiencia muy positiva, pero desafortunadamente no todas han sido así, esa atracción por volver a tu país a veces hace tomar decisiones erróneas, la llegada de la democracia confundió a mucha gente que no tenía experiencia en las promesas políticas.

Los partidos aprovecharon esta circunstancia para hacer campaña en el extranjero con eslogans como “todos vamos a tener trabajo en España”.

Y mucha gente puso todas sus esperanzas en esas promesas que luego resultaron frustradas.

Profesionalmente fue un periodo muy interesante ya que yo viví la transformación de las administraciones españolas, fui director de desarrollo de informática durante 16 años en el Ayuntamiento de Málaga, y esto ha permitido a profesionales de mi generación obtener un gran conocimiento de la gestión municipal que incluso ahora me sirve para llevar esta experiencia a otros países.

A partir de 2007 mi trayectoria profesional ha dado un giro importante.

El Ayuntamiento de Málaga firmó un acuerdo con el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) para asesorar en la implantación de las nuevas tecnologías en los países en vías desarrollo y adherirse a la Alianza Mundial de las ciudades contra la pobreza de este organismo, una red de 900 ciudades en todo el mundo y yo he sido designado por el PNUD, a propuesta del Ayto Málaga, como miembro del comité director de dicha alianza y responsable de su polo Tecnológico.

Esta colaboración con el PNUD la llevo en paralelo con el Área de Relaciones Institucionales Internacionales del Ayuntamiento de Málaga.

Esto me permite trabajar en ámbitos nuevos y muchas veces desconocidos, en el mundo más convulso y menos desarrollado, particularmente en países del Mediterráneo, desde Líbano pasando por los países del Magreb hasta Mauritania y en los países del África subsahariana.

Participar en numerosas reuniones y foros sobre el papel de las NNTT en el desarrollo, el medioambiente, los derechos humanos y la igualdad, pero también sobre la paz y la emigración.

Lo que acabo de decir me sirve para desarrollar o exponer algunas de mis experiencias vividas.

Ahora la inmigración nos viene del sur, empujada por unas necesidades o situaciones que nada tienen que ver con las nuestras, estas son de supervivencia.

Vivimos en el Mediterráneo, un espacio privilegiado, pero donde se producen las mayores diferencias del mundo en un espacio tan pequeño, tanto económicas, culturales como políticas.

Sólo pensar que en la orilla norte el nivel de vida llega a ser en muchos casos diez veces superior que en la orilla sur.

Por ejemplo, en las aduanas de Ceuta o Melilla, un agente español tiene unos ingresos seis o siete veces mayor que un agente marroquí, sumando a esto, enseñanza gratuita, sanidad gratuita o transportes públicos subvencionados.

Estas situaciones afectan gravemente a nuestras relaciones y a nuestra convivencia

Desconocemos a nuestros países vecinos y esto es uno de los motivos por lo que fracasan todas nuestras políticas en el mundo en desarrollo.

Tuve la oportunidad de compartir dos días con Lina Ben Mhenni y Slim Amamou, bloggers y activistas de la revolución tunecina.

Cuando surgió la primavera árabe, la única intervención de nuestros países ricos fue la de bombardear e invadir un país para proteger nuestros propios intereses.

El rechazo hacia nosotros se va incrementando a medida que nuestros dirigentes negocian o aplican políticas erróneas.

Un ejemplo sencillo de esto es lo relacionado con el Tratado de Pesca con Marruecos, del que todos hemos oído hablar. Se realizó un acuerdo entre la UE y el Gobierno de Marruecos sin tener en cuenta la posición de las personas que dependen directamente de esos mismos recursos que nosotros vamos a explotar y encima, nosotros decimos, "hay que ver que los pescadores marroquíes no nos dejan faenar", el dinero que nosotros pagamos van directamente a los gobiernos pero los trabajadores ven disminuidas sus condiciones de trabajo,

¿y porque no exigimos que esas subvenciones sirvan o vayan por lo menos parte directamente a los afectados?.

Luego nos extraña que esas personas busquen soluciones en organizaciones peligrosas para nuestro entorno.

El Magreb es con el Sahara una frontera natural entre Europa y los países del Sahel, una de las zonas más convulsas del mundo, y están a tiro de piedra de nosotros.

La seguridad y la inmigración pueden ser un problema de difícil solución si no estamos dispuestos a compartir parte de nuestro bienestar con esos países.

He presenciado escenas inhumanas en la frontera con Melilla, hace tres años hubo directrices europeas para que Marruecos aumentara sus métodos de disuasión, coincidiendo con un representante europeo le dije que habían dado la orden de disparar directamente, me dijo oh no, yo le dije usted se está dirigiendo a policías no europeos, efectivamente hubo muertos, ahora no sabemos qué hacer con la valla se va a construir una segunda, es una vergüenza para la humanidad, y particularmente los que hemos sido emigrantes, en esos campos sucede de todo y son gente como nosotros que han dejado todo para acceder a un lugar donde por lo menos les den de comer.

En algunos de mis viajes al Líbano viví situaciones bastantes delicadas sobre todo en Trípoli, donde a veces la ciudad queda aislada y no puedes ni entrar ni salir o sencillamente encerrado en el hotel rodeado de altas medidas de seguridad.

Estuve en el sur del Líbano, que es una zona de seguridad controlada por la ONU, llegando hasta Tiro cerca de la frontera con Israel. Es impresionante como conseguimos que las personas se conviertan en lo que nunca pensaron ser, he podido ver las consecuencias de las guerras con Israel.

Cuando empiezas a conocer la realidad de las personas te das cuenta que no son diferentes y que luchan como nosotros por mejorar sus condiciones de vida, solo eso.

Esto lo cuento también porque aunque no seamos conscientes sufrimos y sufriremos las consecuencias de este mundo tan desigual.

Ahora estoy trabajando en Mauritania y Camerún. Mauritania hace parte de los seis países del Sahel, los más pobres y más inestables del mundo, de ahí proviene mayor parte de la emigración que nos llega de África, esto, las enfermedades y el terrorismo son y van a ser aún más, factores que van a afectar muy directamente a nuestra vida cotidiana si no se toman medidas valientes.

Camerún es un país maravilloso. El 80 % son cristianos y el 20 % son musulmanes, la convivencia es ejemplar; deberíamos aprender y acostumbrarnos a vivir con gentes de otra cultura, otro color de piel y otros orígenes.

Las nuevas tecnologías son una herramienta muy potente para el desarrollo y el progreso pero también son provocadoras de las mayores diferencias económicas, sociales, ...de guerras,

Internet permite el acceso al conocimiento, pero ese conocimiento no es accesible por todos, en internet no está el mundo menos desarrollado, solo el 3 % de sus contenidos corresponden a África y el 50 % de ese 3 % al Magreb y África del Sur,

El acceso al conocimiento nos permite poder tener una mejor formación y crear riqueza en países con más necesidades, solo pensar que la mejor herramienta para luchar contra algunas enfermedades es la información, y al 40 % de la población mundial se lo negamos,

Estas herramientas que son la base de nuestro desarrollo moderno. Para construirlas necesitan minerales que extraemos explotando a la niños y a mujeres. El coltán se extrae en países de África donde ganan un euro al día, explotados y controlados por mercenarios.

La extracción del Coltán en las montañas del parque Nacional Kakuzi Biega, ha provocado una de las mayores atrocidades de la humanidad.

Cuando estas herramientas se convierten en residuos volvemos a llevarlos a países de África a cementerios contaminadores y peligrosos para la población.

Las tecnologías de la información si se usan debidamente pueden ayudar a mejorar el medioambiente, el conocimiento o el acceso a la sanidad.

Lugares aislados pueden tener acceso a estas herramientas ya que la energía también se puede obtener cerca de donde se consume y a costes relativamente baratos.

Montar un estación fotovoltaica que produce corriente y al lado montar una pantalla puede suponer una estación medical o de enseñanza para toda una comunidad.

Solo el desarrollo en esos países puede frenar el flujo masivo de personas hacia nuestros países y garantizar nuestra estabilidad, si esto no se produce las repercusiones van a ser muy graves para nosotros.

La convivencia es siempre difícil pero debemos de esforzarnos en facilitar la integración de personas que son más pobres o de otro color, a mí me gustaría que llegáramos un día a ser como aquel niño que tira una pedrada a un amigo negro y el juez lo hastía de preguntas que como le tiro la piedra, que si era por ser negro, etc, y el niño le dice señor juez si me hubiera dado cuanta que era negro no le hubiera tirado la piedra.

Esto que digo, lo digo porque en nuestra vida cotidiana nos encontramos con personas que vienen de países muy pobres y sería bueno que no los miráramos con recelo y desconfianza, y si ellos vienen de una situación así en parte es también por culpa nuestra, a nosotros nos molestaba que nos llamaran extranjeros, pues a ellos también les afectan que los traten con desprecio, sobre todo cuando se está tan necesitado.

Las Nuevas Tecnologías, como decía, son herramientas potentes para fomentar la igualdad el desarrollo y mejorar el medioambiente.

Yo seguiré trabajando y aportando mi experiencia para eliminar la brecha digital y sus terribles consecuencias, pero sobre todo aprendiendo de personas de este mundo tan desconocido.

Para terminar mi exposición quiero hablar del Centro Asturiano de Málaga hoy ubicado en Torremolinos

Llegamos en el 83 a Málaga y en el 84 me integré en el Centro Asturiano, creo que es muy bueno el tener un referente de tu región donde puedes conocer gente y familiarizarte pronto con ella,

En el Centro Asturiano encontramos siempre gente entrañable, los centros regionales representan la fisonomía y la filosofía de la región a la que representan, nosotros tenemos la suerte de pertenecer a una región de las más valoradas del país, por sus tradiciones, sus gentes, su folclore y su gastronomía, somos gente abierta, acogedora y a veces bastante generosa, pero sobre todo nos sentimos muy orgullosos de lo nuestro y nos gusta compartirlo, el folclore y la gastronomía son elementos que facilitan la confraternidad, nos unen y arrancan tertulias

Hay que reconocer que la fabada y la sidra es el origen de muchas tertulias, crea afinidades, y además adorna las reuniones.

Somos una institución pequeña pero con mucha representación, representamos a toda una región, somos la referencia de Asturias para las instituciones de Málaga y lo más importante para las personas.

Creo que es importante valorar todo lo que esto representa, parece tan fácil lo que hoy tenemos pero ha costado muchos esfuerzos a mucha gente, el primer centro en el palo lo levantaron los socios fundadores con sus propias manos y con muy pocos medios,

Cuando nos desahuciaron (NO POR FALTA DE PAGO) de nuestra primera Sede social en el Palo de Málaga parecía que íbamos a desaparecer, pero con más o menos acierto conseguimos seguir manteniéndolo hasta hoy,

Creo que hoy se vive una de las situaciones más apacibles desde su creación, pero es bueno no olvidar la historia para no repetirla, quiero decir con esto que allá por el 84, cedimos la responsabilidad de la gestión a una persona que nos endeudó y poco más nos hundió.

Yo tuve el privilegio de ser presidente del Centro Asturiano de Málaga, creo que he desempeñado el cargo con dignidad, quiero recordar que una de las primeras decisiones que he tomado fué el conceder el escudo de oro a una mujer, a la primera mujer que se le concedía la más alta distinción de nuestro Centro, Severina Tresguerres una mujer que trabajó y sigue trabajando por el Centro y que encarna mejor que nadie el papel fundamental que las mujeres han tenido en Centro Asturiano, ahora ya son muchas las mujeres que tienen esta distinción.

Hoy tenemos una junta directiva joven, a un presidente que debe ser siempre nuestro referente, a un presidente que ha dado todo por el centro, ha ayudado a mucha gente, es nuestro orgullo, pero también lo criticamos, como Dios manda.

La continuidad es fundamental para el centro asturiano, la presidencia y la directiva deben representar a los socios ser muy sensible con los valores que son los nuestros, vigilar siempre esas relaciones con todo lo que nos rodea, Pertenece a la Federación de Peñas y casas regionales de Málaga ,las instituciones, nunca olvidar que somos asturianos y malagueños, salvaguardar la estabilidad institucional y económica del centro, personas serias son las que deben siempre regir el Centro Asturiano

Como comentaba antes hoy los centros no desempeñan el mismo papel que antes, pero deben de tener la misma vocación.

Pero la vocación no se debe convertir en obsesión, nuestra filosofía siempre no debe ser la imposición ni la obligación sino la naturalidad.

Tenemos que defender la forma de ser de los asturianos que siempre distinguió, la nobleza, el respeto a los demás, extrovertidos,

Pero estos rasgos tampoco deben ser un refugio para aquellos que no los respeten.

En el Centro Asturiano se deben respetar y cumplir nuestras normas de convivencia, y ser firmes con aquellos que las pisoteen.

Somos una familia y así lo debemos valorar, el Centro ha sido siempre un apoyo para muchas personas, y queremos que siga siéndolo. Estamos abiertos a gentes de otras comunidades e incluso otros países y plenamente integrados en el Torremolinos que también nos ha acogido.

La juventud es fundamental para la continuidad de los centros, tenemos que animar a los jóvenes a que participen en actividades que les interesen, se pueden fomentar grupos afines en un entorno seguro como es el centro asturiano, existen muchas posibilidades para desarrollar actividades, deportivas culturales, culinarias

Necesitamos el apoyo de las instituciones, principalmente de Asturias, los centros asturianos somos fuente de riqueza para nuestra región de origen y necesitamos que se nos devuelva una pequeña parte de lo que generamos, desde las autoridades del principado no se nos debe ver como los que siempre piden, sino que somos parte del desarrollo de la región y como a otros actores tenemos derecho a ese reconocimiento, reconocimiento que se debe traducir en apoyo económico e institucional.

Nunca disfrute tanto de mi Asturias como ahora, mis aldeas, mis prados, hablar con tus amigos de siempre en el medio de esas montañas que te dan tranquilidad, será quizás porque cada vez la necesitamos más.

Como dice Vicente Diaz

“por mi Asturias yo cantaré, que viva la tierra que me vio nacer”

Muchas gracias y un fuerte abrazo a todos